

terra, por Thomas Sully; un paisaje, por Thomas Gainsborough, y el conocido y hermoso *Rey Lear*, de Edwin Abbey; varios cuadros del español Madrazo, una *Batalla con los moros*, por Zurbarán, y esta preciosa *Sibila*, de Rembrandt... Son centenares las obras de arte, sin que os alcance el tiempo para admirarlas ni la vista se fatigue de embriagarse con ellas...

Yo no os puedo ofrecer, ni vendría al caso, una lista completa, pues no es ese mi objeto; pero pensad en las seducciones que esos nombres tienen, en la belleza que esos lienzos atesoran, y creed conmigo que nunca como en este caso se ha empleado tan bien el oro de los millonarios, que, sin darse cuenta, enriquecen así también a los que, en su peregrinación de ensueño, beben en estas salas, como el viajero atormentado por la sed del camino el agua de la fuente, raudales de arte y de belleza...

Réstame decir que hay dos salas más que mencionar: una, llamada "Galería de Oro", guarda todos los objetos de este metal, consistentes en ornamentos de iglesia, adornos griegos y romanos, etc.; y la otra, muestra muebles de los siglos pasados, procedentes de varios países de Europa. Pero como son parecidos, ambos contenidos, a otros ya mencionados, aun cuando más valiosos, no he de alargar esta ya larga crónica, y haré punto final.

Al salir de este palacio encantado, en que el dinero ha instalado un reino maravilloso, pienso que es grato saber que hay hombres que comprenden y admiran el valor del arte y la belleza, y que estos hombres son, sin embargo, producto de una raza mercantil a la que se tacha como falta de idealismo. Ved, empero, que trasponiendo la historia, Fenicia derrama hoy su oro prosaico ante Apolo vencedor, y siente quizá el vago anhelo de que, pues su símbolo es un águila, pueda ésta, como en los viejos mitos, tener contacto con los dioses...

Ya en la calle, plena de autos bulliciosos, miro una vez última las altas columnas, la piedra elegante del edificio, de cuyos frisos, con rumbo al oeste, hacia donde se alza el monolito, tienden el vuelo las palomas...

RUBÉN YGLESIAS HOGÁN.

Nueva York, octubre de 1924.

### UNA CENTURIA LITERARIA

(Prosas y prosistas uruguayos)

1800-1900

Por Hugo D. Barbagelata. París, 1924

Tenemos encargo de vender algunos ejemplares de esta magnífica antología. Precio del ejemplar \$ 7.00.

Aproveche la ocasión y hoy mismo solicite el suyo al Sr. Admor. del «Repertorio Americano».

**Lector:** Si quiere usted proteger eficazmente al *Repertorio Americano*, suscríbase! Las cuatro entregas mensuales: \$ 2.00.

## Homenaje a Gabriela Mistral

EL Club de Poetas, Ensayistas y Novelistas (P. E. N., sección española) celebró ayer en el Savoy Hotel un banquete-homenaje a Gabriela Mistral, la gran poetisa y pedagoga chilena.

Ramón Pérez de Ayala, presidente del P. E. N. Club, se sentó a la mesa presidencial con la agasajada, con María de Maeztu, Francos Rodríguez, la escritora Concha Espina, el ministro de Méjico, señor González Martínez.

Enrique Díez Canedo pronunció unas palabras afectuosas sobre *Azorín*, anterior presidente del Club, y leyó unas cuartillas, muy bellas, sobre Gabriela Mistral, poetisa, y María de Maeztu, con palabra sentida, trazó una admirable silueta de Gabriela Mistral, mujer y pedagoga.

A continuación Gabriela Mistral leyó magistralmente una composición inédita, llena de amor a España, gran nación de generosos *perdedores*, nación que lo conquistó todo para quedarse sin nada. Esta lectura, de intensa fuerza poética, emocionó al auditorio, que rompió el silencio grave con un aplauso sostenido y entusiasta.

La fiesta terminó con la lectura de varias poesías del libro *Desolación*, muy bien leídas por D. Eduardo Marquina.

Asistieron los siguientes socios:

María de Maeztu, Concha Espina, Enrique Díez Canedo, Ramón Pérez de Ayala, Francos Rodríguez, González Martínez (ministro de Méjico), Ramiro de Maeztu, José María Salaverría, Melchor F. Almagro, Blanco Fombona, Andrés Alvarez, José A. Balseiro, Escrivá de Romani, García Martí, Gómez de Baquero, Alberto Insúa, Marquina (Eduardo), Manuel Pedrosa, Precioso (Artemio), Rivera Pastor, Pedro Sáinz, Amos Salvador, Luis de Tapia, Rafael Marquina, Tenreiro (Ramón María), Torre (Guillermo de), Vighí (Francisco), Araquistain (Luis), Ostria (Alberto), encargado de Negocios de Bolivia; Negrin (Juan), Rollin (León), Alvarez del Vayo, Luisa Gráa de A. del Vayo, Fernando de los Ríos, Pérez de la Ossa, Luis Calandre, Lafora (Gonzalo), Jiménez Aquino, R. Hernández Usera, Gil Mariscal, Araujo de Costa, Chacón y Calvo, señorita Rodig, señorita Bustamante, Henri Merimée, Francisco Soto Salto, López Montenegro, Paler Valdessana, Palma Scceillen, Sr. Gosabade.

Se mencionaron, entre otras, las adhesiones de Margarita Nelken, A. Zozaya, Eugenio d'Ors, la del poeta portugués Eugenio de Castro y del filósofo Leonardo de Coimbra, a quien se acordó nombrar socio honorario del P. E. N. Club.

Fué un acto importante, lleno de cordialidad y simpatía intelectual.

(De A. B. C. Madrid).

